

Situación de la educación agrícola en la Universidad Nacional de Agricultura y en Honduras

Jorge Alberto Salandía¹, Juan Ramón Miralda², Juan Carlos Menjivar³ y Oscar Ovidio Redondo⁴

Resumen: Para preparar este documento se designó un equipo de trabajo entre el personal de la Universidad Nacional de Agricultura (UNA) con más experiencia o relación con el tema; luego este equipo se reunió y consultó bibliografía. La UNA participa en la formulación de alternativas que den respuestas a los problemas del sector agrícola nacional, mediante propuestas que incluyen: a) La formación de profesionales de las ciencias agropecuarias y afines de nivel superior con una profunda conciencia crítica y social, capaces de contribuir al desarrollo sostenible de Honduras, capaces de realizar aportes tecnológicos apropiados que consideren los elementos fundamentales de nuestra cultura y condiciones de la realidad nacional; b) La implementación de programas de generación y transferencia de tecnología dirigidos a la solución de problemas relacionados con la producción y productividad del sector agropecuario nacional, la conservación y el aprovechamiento racional de los recursos naturales, en coordinación con otras instituciones, y c) El desarrollo de programas de capacitación, dirigidos a técnicos, paratécnicos u otro personal, de acuerdo a necesidades y demandas de la sociedad. La sostenibilidad de estas propuestas, así como las de otras instituciones afines, depende de la disponibilidad de recursos suficientes, de la existencia de una política de educación agrícola nacional coherente y, sobre todo, de mecanismos que garanticen la participación de la población, como razón y fin de este esfuerzo institucional. Reconociendo que la educación es la base del desarrollo y que el desarrollo de Honduras pasa necesariamente por el desarrollo del agro, los programas de nuestras instituciones tendrán sentido si nacen de una visión de desarrollo generada en forma conjunta; sólo de ese modo estaremos en condiciones de generar respuestas acertadas y formar el tipo de profesional que nuestra sociedad reclama, para competir con éxito en un mundo globalizado y signado de desafíos ambientales.

Palabras clave: Conversión agrícola, currículo, desarrollo nacional, educación agrícola, participación, políticas.

Abstract: In order to prepare this document a team was formed by Universidad Nacional de Agricultura (UNA) faculty members with experience most closely related to the subject; then this team conducted several meetings with the rest of the personnel and carried out personal and bibliographical consultations. The UNA participates in the formulation of alternatives to solve problems in the Honduran agricultural sector, these include: a) A program of study to form professionals in agricultural sciences and related areas with a profound social and critical awareness, able to contribute to the national sustainable development and at the same time able to make technological contributions that consider the aspects of our culture and the reality of our national conditions; b) The implementation of programs to generate and transfer technologies aimed at the solution of problems related to production and productivity of the national agricultural sector, the conservation and rational use of natural resources in coordination with other institutions and c) The development of training programs, aimed at technicians and other agents, according to the needs and demands of our society. The sustainability of these programs, as well as the ones formulated by other institutions, depend basically on the availability of enough resources, the existence of pertinent national policies on agricultural education and, above all, of mechanisms that ensure participation of the general population, who are the reason and focus of the whole effort. Recognizing that education is the foundation of development and that the development of Honduras depends necessarily on the development of its agricultural sector, the programs of our institutions will find justification only if they come from a vision reached in consensus; only in this way there will be conditions to generate the right answers and to offer the type of professional that our society demands, to successfully compete in a world shaped by globalization and environmental challenges.

Key words: Agricultural education, curriculum, agricultural conversion, participation, national development, policies.

¹ Lic., Jefe de Planificación

² Lic., Asesor Didáctico

³ Dr., Catedrático

⁴ Ing., Catedrático

Introducción

La mayor parte de la población de Honduras vive en niveles de extrema pobreza (80% vive apenas con el 20% del ingreso nacional), ésta genera bajos niveles educativos; una y otra generan a su vez un subdesarrollo humano que ubican al país con características de baja cobertura y de baja calidad educativa, no obstante que las mayores asignaciones de presupuesto nacional son para atender sectores sociales, especialmente la salud y la educación. En consecuencia, el país no está preparado para competir con éxito en el mundo globalizado de hoy, un mundo sensible y dinámico en el aspecto económico y en todas las áreas de producción y generación de tecnología. Honduras está presionado cada vez más, por factores internos y externos, a modernizar sus estructuras, empezando por el sector educativo en todos sus niveles y áreas, ya que el producto final de escuelas y universidades es un profesional que tendrá que competir con otros que han llevado un proceso de formación más avanzado y tecnológicamente consecuente con el medio en que vive. Las políticas educativas encomendadas al Ministerio de Educación mantienen un divorcio inexplicable con las implementadas en la educación superior. Además, es obvio que el sistema actual no toma en cuenta la participación de las universidades en las decisiones sobre programas de educación agrícola que se ofrecen en el nivel medio. A manera de ejemplo se citan los casos de escuelas agrícolas como "John F. Kennedy", "Luis Landa", "Pompilio Ortega" y los bachilleratos agropecuarios de una amplia lista de institutos técnicos. Estas instituciones carecen de personal formado para tal propósito y por ende se desnaturaliza la imagen de la profesión, ya que los estudiantes no vislumbran una salida viable y económicamente decorosa a sus estudios.

Las reformas ejecutadas en el sector educativo apenas se reflejan en el éxito de los estudiantes a nivel superior, las universidades agrícolas revelan dificultades en el proceso de selección de estudiantes, los bajos rendimientos en asignaturas como química y matemáticas muestran la ineficiencia del sistema secundario. Para acentuar aún más el problema, el plan curricular de educación superior está desfasado en su diseño y en su contenido. Quizás la mayor limitante

de nuestras instituciones educativas es la insuficiencia de recursos, pero creemos que es posible coordinar esfuerzos alrededor de una instancia institucional superior que permita concertar políticas coherentes, así como a gestionar y aprovechar eficientemente los recursos.

Metodología

Inicialmente se seleccionaron los participantes de acuerdo a los criterios establecidos, luego se socializó el documento en su parte introductoria y explicativa del objetivo de la Conferencia-Taller Latinoamericana CIEA 2002 "Moviéndonos de discusiones a acciones: Un cambio multidimensional en las instituciones de educación agrícola". Luego se organizó un panel entre los que acreditan mayor experiencia o relación con el tema: "Situación de la educación agrícola en la institución y en el país". Posteriormente se distribuyó la responsabilidad de elaborar ensayos preliminares sobre el tema y se fijaron fechas para socializar los trabajos y elaborar un documento final.

Antecedentes: La Universidad Nacional de Agricultura, ubicada a 6 km al suroeste de la ciudad de Catacamas, Olancho, Honduras, fue fundada el 20 de enero de 1950, denominándose en sus inicios Escuela Granja Demostrativa y formando hasta el año de 1967 profesionales con el título de Perito Agrícola. A partir de 1968 pasa a llamarse Escuela Nacional de Agricultura, cambiando también su nivel académico para formar hasta 1977 Bachilleres en Ciencias Agrícolas. En 1978 se constituye como centro de educación superior, otorgando hasta 1993 el título de Agrónomo; en 1994 se incorpora al Sistema de Educación Superior de Honduras, pasando a formar Ingenieros Agrónomos. El 6 de diciembre del 2001 es convertida en Universidad Nacional de Agricultura (UNA), entra en un proceso de transformación de su estructura académica y administrativa e inicia así un nuevo capítulo de su vida institucional, el cual le permitirá gestionar directamente nuevas fuentes de apoyo financiero para ampliar su proyección y oferta académica.

En su nuevo estatus jurídico la UNA postula como objetivo la formación de profesionales de las ciencias agrícolas al más elevado nivel científico y técnico,

fundamentada en valores éticos, espirituales y humanos, que le permitan involucrarse en la transformación de la sociedad hondureña. De acuerdo con esta alta misión, la institución participa en la generación de estrategias nacionales a través de: a) Plan de estudios de Ingeniería agronómica; además se realizan diagnósticos para la apertura de dos nuevas carreras, una en "Ciencia y Tecnología de Alimentos" y otra en "Manejo de Recursos Naturales y Ambiente"; b) Cursos y programas de capacitación dirigidos a técnicos, paratécnicos y productores; c) Convenios y proyectos de desarrollo rural en su zona de influencia. A través de la conversión, la UNA busca corregir algunas deficiencias institucionales; para tal efecto ha planteado un nuevo marco jurídico y una nueva estructura académico-administrativa, basada en una rectoría, dos vice rectorías, cuatro direcciones y seis departamentos. También con este nuevo esquema la institución busca tener acceso a fuentes alternativas de financiamiento, ya que en la actualidad depende principalmente de una asignación de fondos nacionales.

Resultados y Discusión

Para desarrollar Honduras debemos desarrollar principalmente el sector agroforestal, ya que tres de cada cinco hondureños viven y dependen de la agricultura. Es por eso que la educación agrícola y sus instituciones juegan un papel importante dentro de esta visión.

La conferencia-taller CIEA 2002 debe servir como una instancia que genere pautas para la definición conjunta de políticas coherentes en materia de educación agrícola, de mecanismos que aseguren la participación de la población objetivo y de estrategias que nos permitan acceso a fuentes alternativas de financiamiento, para mejorar la cobertura y calidad de los servicios educativos, de investigación, generación y transferencia de tecnologías.

Esto supone una renovación permanente de los programas académicos, propendiendo cada día a una mayor calidad humana y a mayor sensibilidad ambiental, un perfeccionamiento constante de los cuadros responsables de impartir docencia, la

definición de líneas de investigación para la solución de problemas y no para la satisfacción de meros requisitos académicos, y una mayor flexibilidad en el funcionamiento del sistema de manera que sus beneficios puedan llegar al mayor número en el menor tiempo posible.

Conclusiones y Recomendaciones

La educación agrícola de Honduras debe y merece transformarse para mejorar la calidad de los nuevos profesionales, los cuales deben estar realmente comprometidos con el desarrollo nacional y deben dominar conceptos y aplicaciones que les permitan ser competitivos en un mercado globalizado. Para este fin se hace indispensable la coordinación interinstitucional de los sectores ligados al desarrollo agrícola.

Ante la necesidad de una educación coherente con los rápidos cambios económicos y tecnológicos y al mismo tiempo enfocada al ser humano como el centro y razón del desarrollo social, el sistema educativo nacional y en particular las instituciones de educación agrícola deben responder: a) Diversificando y fortaleciendo su capacidad de gestión para garantizar una oportunidad de estudios a jóvenes de escasos recursos, que son la mayoría, especialmente del área rural; b) Revisando y mejorando permanentemente su currículo para aproximarlos cada vez más a las necesidades de la realidad nacional, particularmente lo relacionado con el desarrollo del agro; c) Completando y consolidando su planta docente para garantizar una educación científica, actualizada y al mismo tiempo orientada a la promoción de los valores humanos; d) Ampliando y fortaleciendo sus relaciones interinstitucionales, para dar lugar al intercambio de experiencias científicas y académicas y crear el potencial de nuevas fuentes de financiamiento.

Bibliografía

- FAO. 1993. La formación de profesionales para profesionalizar a los agricultores. Ed. P. Lacki.
- FAO. 1993. Educación agrícola superior. La urgencia del cambio. Ed. P. Lacki.